

EL VELO, LA CENA DEL SEÑOR  
(1 Cor. 11)

INTRODUCCIÓN

- A. Breve introducción al libro (1 Corintios).
1. Es una carta.
    - a) Fue dirigida cierta audiencia bajo ciertas circunstancias.
    - b) Siendo una carta inspirada, los principios permanece y tienen aplicación para nosotros.
  2. Se divide en dos partes principales.
    - a) Capítulos 1-6: Asuntos de los cuales el apóstol Pablo había oído (1:11; 5:1).
    - b) Capítulos 7-16: Asuntos sobre los cuales la iglesia había escrito una carta al apóstol (7:1; 8:1; 16:1).
    - c) En cada asunto, el apóstol les contesta con esta carta. En la carta tenemos la respuesta inspirada a cada pregunta, y el remedio divino para cada problema que hubo en aquella iglesia.
- B. Esta sección, los capítulos 11 al 14.
1. Una nueva sección se abre aquí cuando el apóstol comienza a tratar una variedad de problemas que tenían que ver con el culto público de la iglesia.
  2. Dos problemas se encuentran aquí en el capítulo 11. El tercer, que es el uso de los dones espirituales, se levanta en los capítulos 12-14.
  3. Mucho de esta sección es una continuación de la preguntas de la iglesia que llegaron por carta (como en los capítulos 7-10, pero parte de esta información, el apóstol la había oído de otras precedencias (11:18).

I. EL VELO (11:2-16).

- A. Introducción: La mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta (11:2-16).
1. Las hermanas de la iglesia, antes de llegar a ser miembros de ella, fueron enseñadas el evangelio. Fueron enseñadas que la mujer tiene un papel exaltado en la vista de Dios, que son coherederas de la gracia de la vida (1 Ped. 3:7), que sus almas son preciosas a Dios igual que las del hombre, que en Cristo no hay varón ni mujer (Gál. 3:28). En el mundo griego de aquel tiempo, la mujer no era nada en la vista del hombre. Habiendo oído estas buenas nuevas, algunas aparentemente concluyeron que ahora no estaban sujetas al hombre en ninguna manera. Estaban equivocadas.
  2. En aquellos tiempos y en aquellos lugares del mundo, el velo era una señal del papel de la mujer bajo el hombre, una señal de su modestia. Algunas mujeres estaban echando al lado este velo. Dios a ellas también les había dado dones espirituales, pensaban ellas, así que se sentían igual al hombre en todo aspecto.
  3. Debemos de ver las instrucciones del apóstol aquí, no en el sentido de "que las mujeres se pongan el velo," más bien que "no se lo quiten". "El espíritu santo no trajo el velo a Grecia, ya lo encontró allí cuando llegó Pablo" (McGuiggan).
  4. El hecho de que algunas mujeres tenían el don de profecía, se ve en la familia de Felipe, que tenía cuatro hijas doncellas que

profetizaban (Hech. 21:9; véase 2:17). Aquí en 1 Cor. 11, las instrucciones del apóstol son lo siguiente: para que estas mujeres profeticen en la iglesia, cosa que normalmente no corresponde a la mujer, ella debe de tener señal de autoridad sobre su cabeza (11:10). El velo le daría esta autoridad.

5. Los versículos 1-2.
    - a) El versículo 1 va con el capítulo anterior.
    - b) El versículo 2 introduce esta sección.
      - (1) Puede ser un elogio de parte del apóstol.
      - (2) O puede ser que el apóstol usa las palabras de los corintios.
- B. Exposición del texto.
1. El principio fundamental del pasaje (11:3-6).
    - a) La cuestión de autoridad (11:3).
    - b) Según los versículos 4 y 7, el varón viola este principio al orar o al profetizar con la cabeza cubierta.
    - c) Según el versículo 5, la mujer viola este principio al orar o al profetizar con la cabeza descubierta.
    - d) Para la mujer en Corinto, tener la cabeza descubierta fue lo mismo que si se hubiera rapado. En aquel tiempo, solamente la vergüenza se relacionaba con el estar rapada. Esto fue el castigo que le dieron a la adúltera, por ejemplo. Pablo usa del sarcasmo y les dice a estas mujeres en la iglesia que deben de tomar un paso más en su rebelión. "Si van a quitarse el velo, entonces qué se rapen también."
  2. La relación entre el varón y la mujer: la cuestión al fondo del velo (11:7-10).
    - a) El varón es imagen y gloria de Dios. La mujer es gloria del varón (11:7).
    - b) La mujer procede del varón (11:8). Gén. 2:21-22 habla de cómo la mujer fue hecha de una de las costillas del varón.
    - c) La mujer fue creada por causa del varón (11:9). Gén. 2:18 habla de como Dios creó a la mujer por que vio que no era bueno que el hombre estuviera solo. Hizo una ayuda idónea para él.
    - d) En el versículo 10 Pablo concluye, "Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles." El velo fue esta señal de autoridad.
      - (1) Porque algunos ángeles miran a la mujer para codiciarla (Gén. 6:1-2).
      - (2) Porque los ángeles se cubren ante Dios (Isa. 6:2).
      - (3) Porque los ángeles están viéndolo todo (1 Tim. 5:21; Luc. 15:7,10) y reconocerían esta violación del orden de Dios.
      - (4) Como los ángeles que sirven igual como adoran.
      - (5) Porque ángeles rebeldes fueron castigados (Judas 6; 2 Ped. 2:4).
  3. En los versículos 11-12 Pablo quiere que nadie le entienda mal en cuanto al principio que ha establecido. No quiere que este asunto de la autoridad y la sujeción se lleve a un extremo erróneo.
    - a) Según el versículo 11, ni el varón ni la mujer es sin el otro. Esto es una verdad "en Cristo Jesús" (Gál. 3:28).
    - b) El hecho de que ambos necesitan al otro se ve el versículo que sigue. La mujer procede del varón, pero el varón nace de la mujer.
  4. Al dar la exhortación de que las mujeres de la iglesia de Corinto no deben quitar el velo, Pablo ha basado su exhortación

- en principios *divinos*. Concluye con algunos principios basados en *la naturaleza*, y en *la costumbre* de la iglesia (11:13-16).
- a) Los Corintios, ellos mismos, podían juzgar (11:13) si fuera propio o no que la mujer orara sin cubrirse la cabeza, porque la naturaleza misma enseña (11:14) que hay una distinción entre el varón y la mujer. La diferencia (11:14-15) se ve en el largo del cabello.
  - b) Un hombre contencioso (11:16) se opondría a la enseñanza del apóstol en este pasaje.

## II. LA CENA (11:17-34).

### A. Introducción: Abusos de la cena del Señor (11:17-34).

1. Este es uno de aquellos pasajes en que nos daría gusto saber más de las circunstancias que ocasionaron la exhortación del apóstol. Es obvio que hubo en la asamblea de la iglesia, alguna comida o cena común. Cada uno tomaba "su propia cena", y hubo suficiente bebida que algunos se embriagarán<sup>1</sup> (11:21).
2. Muchos comentaristas creen que la iglesia se estaba reuniendo para una cena común (lo que llaman "ágapes", Judas 12), y después participaban de la cena del Señor. Es posible que la iglesia había aprendido esta costumbre de las sociedades griegas que también tenían banquetes para "comuni6n" y amistad. De todos modos, en la iglesia de Corinto, vino siendo una ocasi6n para que los ricos menospreciaran a los pobres y a otros de clases inferiores. Se estaban formando grupos y sectas dentro de la congregaci6n.
3. Pablo ataca, no solamente un abuso, sino la idea misma de una cena com6n. "Pues qu6, ¿no ten6is casas en que com6is y beb6is? (11:22). El remedio que el ap6stol da es que aquel que tenga hambre coma en su casa (11:34). Luego les recuerda a los Corintios del principio de la cena del Se6or, y les ense6a c6mo participar de ella dignamente para no traer condenaci6n sobre si mismos.

### B. Exposici6n del texto.

1. El problema en Corinto (11:17-22).
  - a) Esta iglesia deber6a de reunirse para participar de la cena del Se6or, pero no pod6an a causa del pecado (11:20).
  - b) Lo que pasaba en la iglesia de Corinto fue un abuso de la cena del Se6or (11:20), cada uno com6a su propia cena (11:21). Una cena com6n en la iglesia hab6a tomado el lugar de la cena del Se6or.
  - c) Adem6s, hubo algo en estas cenas que manifestaba las divisiones entre los Corintios (11:18). Lo siguiente muestra que las divisiones se basaban en la posici6n social.
    - (1) Algunos tomaban su propia cena (11:21). Hubo, por ejemplo, algunos Cristianos ricos que no quer6an comer con un esclavo o un hombre pobre ("los que no tienen nada", v. 22). As6 es que no se esperaban, se adelantaban a tomar su cena.

<sup>1</sup> Véase nota a continuaci6n sobre 11:21b.

- (2) Resulta que uno tuvo hambre, y otro se embriagó<sup>2</sup> (11:21b).  
El pobre llegó tarde y ya se había acabado la comida. Entre aquellos que ya habían comido, algunos estaban borrachos.
- d) La respuesta del apóstol a esta cena común: 11:22, 34.
2. Volviendo al principio de la cena (11:23-26).
- a) Pablo les hace volver al principio de la cena del Señor para que entiendan su significado y para poder participar de ella dignamente.
- b) Jesús instituyó esta cena la misma noche que fue entregado (11:23). Pablo pudiera decir "la noche de la Pascua," o "la noche que lavó los pies de los discípulos," o "la noche que le arrestaron." Pero el apóstol no quiere señalar la fecha y la hora. Quiere recordarles del *solemne principio* de esta cena. Quiere que vean el contraste con la fiesta que llegó a ser en Corinto. *¡Cristo fue entregado al enemigo la noche en que instituyó esta cena!*
- c) Comer y beber debidamente consiste en lo siguiente:
- (1) "Haced esto en memoria de mi" (11:24).  
(2) "Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre" (11:25). Véase Exod. 24:7-8 y Heb. 8:8-12 para lo que debemos pensar al reflexionarse sobre el nuevo pacto.  
(3) "Anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga" (11:26). El visitante va a aprender algo sobre la muerte de Cristo, o simplemente va a ver una ceremonia, si no ve algo peor. Mucho depende de la iglesia y cómo ellas participa.  
(4) "Pruébese cada uno a sí mismo" (11:28).
3. Comer y beber indignamente (11:27,29).
- a) Pablo dice que si uno come y bebe indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor (11:27).
- b) Claro que nadie es "digno" de la muerte de Jesús (nadie merece esta gracia de Dios), pero esto *no es el punto* del apóstol aquí. El se refiere a *la manera* en que uno come y bebe de la cena del Señor. Versículo 29 explica: Hacer esto indignamente quiere decir hacerlo "sin discernir el cuerpo del Señor."
4. Las consecuencias (11:30-32).
- a) Vino como consecuencia de no participar debidamente, que muchos en la iglesia en Corinto estaban enfermos y debilitados y muchos dormían (11:30).
- b) Si uno no participa dignamente, juicio come y bebe para sí (11:29). Si este castigo del Señor no sirve para corregir el individuo, sería condenado con el mundo (11:32)

### III. ALGUNAS FALSAS DOCTRINAS.

#### A. "Ágapes" y comidas en el local de la iglesia (11:21-22).

1. El argumento: Algunos argumentan que fue una costumbre de la iglesia primitiva tener un ágape, y luego tener la cena del Señor. Es permisible, dicen, que la iglesia de hoy tenga cenas en el local. Claro que los abusos quedan condenados, y para que no haya glotonería, cada uno debe comer algo en la casa antes (v. 22), pero no se prohíbe un "ágape", si esto se practica debidamente.

<sup>2</sup> Si se toma *embriagar* (*methúo*) literalmente (p. ej. Willis). Algunos (p. ej. McGuiggan) toman esta palabra en el sentido de *satisfecho* como contraste con *hambre* y basándose en Jn. 2:10.

2. La respuesta: Pablo ataca, no solamente un abuso, sino *la idea misma* de una comida común cuando pregunta, "Pues qué, ¿No tenéis casas en que comáis y bebáis?" El remedio apostólico: "Si alguno tuviere hambre, coma en su casa" (11:34). ¿Quién va a querer participar en un "ágape" después de haber comido ;"un poquito"! en casa?
- B. La transubstanciación (11:24).
1. El argumento: "Esto es mi cuerpo" (11:24). De estas palabras viene la doctrina de la transubstanciación<sup>3</sup> que es muy popular en el catolicismo. El pan se convierte en el mismo cuerpo de Jesús, y el vino se convierte en la misma sangre. No son símbolos.
2. La respuesta:
- a) Cuando dijo Jesús estas palabras (Luc. 22:19) estuvo con sus discípulos, y ellos podían ver que su cuerpo, y el pan que tenía en la mano eran dos cosas diferentes. Ellos no entendieron que su cuerpo se convirtiera en pan. Ellos sí entenderían que el pan y la copa representarían al cuerpo y a la sangre de Jesús.
- b) Lo obvio: el pan sigue pan. El decir que se convierte en carne, no lo hace así.
- C. Algunos no son dignos de participar de la cena del Señor (11:27).
1. El argumento: "Indignamente" (11:27) se refiere, no a la manera de participar, sino al mismo individuo, dicen algunos. Dicen, por ejemplo, que el Cristiano que viene a la reunión sin haberse arrepentido de algún pecado, no puede participar de la cena del Señor. Algunos han enseñado que la mujer que se encuentra en la menstruación es inmunda y no puede participar.
2. La respuesta:
- a) "Indignamente" se refiere a *la manera*. Nadie es "digno" de participar, pero cada Cristiano tiene la responsabilidad de participar debidamente.
- b) "Indignamente" se define en el v. 29 en la frase, "sin discernir el cuerpo del Señor". Si la mente de la persona está en el trabajo, o está en la casa, o está en el novio o la novia, o está en alguna fiesta que sigue a la reunión, y no está en el cruz del Calvario, entonces participa indignamente, y trae condenación sobre sí mismo.
- c) El cristiano no debe de participar de la cena del Señor sin haberse arrepentido del pecado, pero *no por este versículo*. La verdad es que, no debe de participar *en ninguna actividad del culto* hasta que solucione el pecado (Mat. 5:23-24). ¡No debe de comer su cena en la casa! Debe de arrepentirse de su pecado lo antes posible, en cuento que le moleste su conciencia.
- d) Rehusar participar de la cena del Señor *no quita* en ninguna manera la culpabilidad del Cristiano que ha pecado. Si un Cristiano ha pecado, el participar o no es de poca importancia. Lo que todo importa es que se *arrepienta* de su pecado antes que se muera (Hech. 8:18-24).
- e) No hay pasaje alguno *en el N.T.* que enseñe que la mujer viene siendo inmunda durante su menstruación. Aunque si fuera así, este pasaje no le prohibiría de participar de la cena del Señor.

<sup>3</sup> "TRANSUBSTANCIACIÓN f. Teol. Cambio de la substancia del pan y del vino en la del cuerpo y sangre de Jesucristo, en la Eucaristía" (Larousse).

#### IV. APLICACIONES DEL TEXTO.

- A. Concluimos que la exhortación respecto al velo no corresponde a la hermana de hoy. Si una mujer cree que debe ponérselo, no le menospreciamos (Rom. 14:3), pues ella está "plenamente convencido en su propia mente" (14:5), y "lo hace para el Señor" (14:6). Sin embargo ella no debe imponer su práctica en todas o juzgar a ella que no se lo pone (14:3), pues no es mandamiento para hoy.
- B. El hombre y la mujer están felices cuando se quedan dentro del papel que Dios ha dado a cada uno (11:3,11-12).
1. El mundo les anima a que el uno haga competencia contra el otro. Resulta solamente la frustración y el pecado.
  2. Dios les exhorta a *complementarse* el uno al otro. Resulta un gozo genuino.
- C. ¿Es la cena del Señor el centro de nuestra reunión del día Domingo? (11:20 y sig.)
1. ¿Es la cena nuestro propósito en reunirnos?
  2. ¿Dónde está mi mente al participar?